

COLOMBIA: A tres semanas de concluir su mandato, el Gobierno colombiano en su comparecencia en la sesión extraordinaria del Consejo Permanente de la OEA, denunció al Gobierno de Venezuela de dar hospitalidad a dirigentes guerrilleros de las FARC y del ELN y de permitir el establecimiento de cerca de 87 campamentos permanentes en su territorio en los que habrían unos 1.500 insurgentes, en zonas cercanas a la frontera con Colombia. Apoyado en imágenes satelitales, fotografías y supuestos testimonios de guerrilleros desertores, el embajador ante este organismo, Luis Alfonso Hoyos, pidió que se conforme una comisión internacional para verificar, *in situ*, antes de 30 días las denuncias formuladas. A su turno, el embajador de Venezuela, Roy Chaderton, señaló que su país sufre el impacto directo de un prolongado conflicto armado que es de los colombianos y que por cuenta del mismo, la sociedad venezolana y las Fuerzas Armadas del Estado han sido objeto de secuestros, extorsiones, ataques a puestos militares, robo de armas, y la penetración en su territorio de paramilitares y guerrilleros a lo largo de los 2.219 kilómetros de frontera. El embajador negó que hubiese tolerancia del Gobierno a la presencia de ilegales en su país y señaló que la denuncia de Colombia, constituye un ataque para minar las posibilidades de normalizar plenamente las relaciones diplomáticas con el nuevo Gobierno de Juan Manuel Santos. Al concluir su intervención y desde Caracas, el presidente Hugo Chávez anunció públicamente la decisión de Venezuela de romper totalmente las relaciones con Colombia, y advirtió que su país responderá militarmente cualquier ataque o violación de su soberanía. Este anuncio ha causado alarma tanto en la región como en otras esferas de la comunidad internacional. Así, el presidente de Brasil, Luis Inacio Lula Da Silva, habló telefónicamente con los mandatarios Uribe y Chávez, a quienes comunicó a manejar exclusivamente la tensión por medios diplomáticos. En igual sentido se han pronunciado los mandatarios de España, José Luis Rodríguez Zapatero, de Argentina, Cristina Fernández de Kirchner, de Ecuador, Rafael Correa, de Bolivia, Evo Morales, de México, Felipe Calderón, así como también los Secretarios Generales de la OEA y ONU; quienes han ofrecido su cooperación y buenos oficios para manejar la crisis. Por su lado el presidente de República Dominicana, Leonel Fernández, que en la pasada Cumbre de Países del Grupo de Río realizada en Cancún en febrero de 2010, recibió el mandato de mediar entre los dos países, dijo que realizará consultas con los Gobiernos de Colombia y Venezuela, como también con otros Gobiernos en la búsqueda de una fórmula de tratamiento de la tensión. Esta declaración la hizo el presidente Fernández antes de marchar hacia La Habana para entrevistarse con el presidente de Cuba Raúl Castro.

Entre tanto, el presidente electo de Colombia Juan Manuel Santos, se negó a dar declaraciones sobre la crisis y se limitó a destacar que el presidente Uribe gobernará hasta el 7 de agosto. En sentido similar se pronunció el vicepresidente electo, Angelino Garzón, quien además señaló que el Gobierno del presidente Santos trabajará por estrechar las relaciones diplomáticas con todos los países de la región, incluida Venezuela. Por su parte, el portavoz del Departamento de Estado de EEUU, Philip Crowley, aseguró que su Gobierno desea una mayor interacción, cooperación y diálogo para reducir las tensiones. Al día siguiente este funcionario dijo que las denuncias de Colombia debían ser tomadas muy en serio y respaldó el pedido de que se constituya una misión verificadora de lo denunciado. Por su parte, el presidente Hugo Chávez acusó al Gobierno de EEUU de utilizar a Colombia como marioneta para atacar a Venezuela, y advirtió que si Venezuela fuera atacada desde Colombia o desde cualquier otro lugar suspenderá el suministro de petróleo a EEUU. El mandatario venezolano, un día antes, en el acto de clausura del III Encuentro del Movimiento Sindical de Nuestra América celebrado en Caracas en el que participaron representantes sindicales de 28 países, dijo que la lucha guerrillera en Colombia se ha convertido en la principal excusa del "imperio yanqui para penetrar Colombia a fondo y desde ahí agredir a Venezuela, a Ecuador, a Nicaragua, a Cuba", y que las guerrillas deberían "reconsiderar su estrategia armada y considerar seriamente el llamado que algunos de nosotros hemos hecho; con todo el respeto, el mundo de hoy no es el mismo de los años 60". El presidente Chávez destacó que cree que en Colombia no hay condiciones, para que las guerrillas, en un

tiempo previsible puedan tomar el poder. Planteamientos similares habían pronunciado en el pasado los presidentes Evo Morales de Bolivia y Fidel Castro de Cuba.

En el marco de esta crisis, el Secretario General de UNASUR, Néstor Kirchner, ha dado inicio a gestiones diplomáticas en procura de encontrar caminos para el trato diplomático y bilateral entre Colombia y Venezuela a la tensión. Por su parte, Ecuador, que ostenta la presidencia pro – tempore de la UNASUR, informó que atendiendo al pedido de Venezuela, será convocada una reunión extraordinaria del Consejo de Cancilleres de la UNASUR para examinar la crisis diplomática. El canciller ecuatoriano, Ricardo Patiño, criticó al Secretario General de la OEA, José Miguel Insulza, por haberse precipitado a convocar en Washington la sesión del Consejo Permanente, donde Colombia hizo sus denuncias, sin antes realizar las consultas necesarias a los países miembros de ese organismo. El presidente Rafael Correa, quien entregará la presidencia pro – tempore a Guyana en el mes de agosto, se sumó a las críticas de Patiño a la gestión de Insulza y dijo que la UNASUR es el escenario mas indicado para mediar en la crisis colombo – venezolana, la cual tiene un grave impacto en toda la región. Finalmente, el Canciller de Venezuela, Nicolás Maduro, anunció que en la reunión de Cancilleres que ha convocado Ecuador, "llevará la posición de paz que propone Venezuela para Colombia" y concluyó que "sobre la base del respeto todo es posible: la convivencia, la coexistencia pacífica y la cooperación". El señor Maduro puntualizó que "la guerra en Colombia no se resuelve con mas guerra. Se resuelve con un proceso de negociación y un plan de paz, y Suramérica debe construir ese plan de paz para salvar a Colombia". El alto funcionario dijo que su país aspira a construir con el nuevo gobierno de Colombia unas relaciones de respeto y colaboración por encima de diferencias ideológicas. En el Consejo de Cancilleres de la UNASUR, Brasil propondrá que Colombia y Venezuela creen un mecanismo para vigilar conjuntamente la frontera común, como una vía para solucionar en definitivo sus conflictos; así lo afirmó Marco Aurelio García, asesor de la Presidencia para Asuntos Internacionales, quien además explicó que es posible "neutralizar aquella zona (la frontera colombo-venezolana) y transformarla en un factor de paz. La propuesta incluye el uso de aviones no tripulados y fuerzas militares conjuntas para la vigilancia del área conflictiva. "A partir de ahí la conflictividad estaría eliminada y se podría pensar en un pacto de no agresión". *El Tiempo, El Espectador, El Colombiano, Presidencia, Caracol – Radio, CMI – Tv, Telesur – Tv, Radio del Sur, Correo del Orinoco, AVN, ABI, El Universo – Ecuador, BBC, El Nuevo Herald, Aporrea, 23 – 26/07/10*

De otra parte, el Gobierno colombiano rechazó la presencia en Colombia de seis eurodiputados y un número mayor de representantes de ONGs humanitarias y sindicatos europeos, que receptaron denuncias sobre la existencia de una fosa común que podría contener más de 2.000 cadáveres, junto a una base militar en el municipio de la Macarena, en el departamento del Meta. Al respecto, el viceministro de Defensa Jorge Mario Eastman, dijo que resulta sospechosa esa denuncia, precisamente cuando en septiembre se concretaría el TLC con la Unión Europea (UE). El señor Eastman negó la existencia de la fosa común y aseguró que se trata de un cementerio en el que existen tumbas individuales de miembros de fuerzas ilegales sin identificar, que han sido dados de baja en combates con la Fuerza Pública. Una de las primeras actividades de los eurodiputados en Colombia fue reunirse con el presidente electo, Juan Manuel Santos, sin que trascendiera lo tratado. Durante la audiencia pública realizada en el municipio de la Macarena, en la que participaron habitantes de la región y a la que junto con los eurodiputados y delegados internacionales, también asistieron las senadoras Piedad Córdoba y Gloria Inés Ramírez, y el representante a la Cámara Iván Cepeda; según los testimonios recopilados, el Ejército en la región viola sistemáticamente los mas elementales derechos humanos de los pobladores de la región, como son detenciones arbitrarias, desplazamientos forzados, amenazas, e incluso desaparición de personas. Por su lado el presidente Uribe, en su último Consejo Comunitario realizado en la Macarena, arremetió contra la misión internacional, tildándolos de "enemigos de la seguridad democrática que vinieron a alimentar calumnias contra el Ejército de la patria" y de servir a las trampas del terrorismo. Los congresistas presentes en la misión dijeron, que con estos ataques el presidente quiere ocultar las atrocidades de su régimen. *El Tiempo, El Espectador, El Colombiano, Pacocol, Telesur – Tv, 23 – 26/07/10*